



## Las características de la Economía Popular en Mendoza

Eliana Ortubia Diaz - IISE / UNSJ – CONICET, eliortubia@gmail.com

María Carolina Ramírez - INCIHUSA – CONICET, carolinaramirez7@gmail.com

María Florencia Bertolotti - IISE / UNSJ – CONICET, florabertolotti@gmail.com

### Resumen

El neoliberalismo en la Argentina trajo aparejado el incremento del número de personas que realizan trabajos por fuera de los estándares salariales. Este conjunto de trabajadores/as realizan prácticas socioeconómicas heterogéneas y construyen redes que posibilitan la reproducción de la vida, conformando lo que denominamos Economía Popular. Los estudios laborales clásicos invisibilizan la complejidad y singularidad del sector. Esta situación junto a los escasos estudios en la provincia de Mendoza, nos motivó a realizar una investigación con los/as protagonistas del sector para conocer y dimensionar la Economía Popular. En el presente artículo se exponen los principales resultados del Relevamiento de Unidades de Trabajo de la Economía Popular en Mendoza (2020-2021).

### Introducción

La Economía Popular en la provincia de Mendoza como en Argentina, tienen como antecedente directo las experiencias comunitarias que surgieron durante la crisis socioeconómica del año 2001-2, como por ejemplo el Club del Trueque, Empresas Recuperadas por sus trabajadores/as, ferias populares, entre otras. Estas experiencias se constituyeron y propagaron en el tiempo como nuevas formas de trabajo y economías e incluso marcaron el rumbo de las políticas destinadas a estos/as trabajadores/as.

En la actualidad, se estima que más del 35% de la población en nuestro país vive del trabajo por fuera de los estándares del empleo formal, registrado, asalariado con seguridad social y previsional (OIT, 2020), y un 49,1% de los ocupados/as se encuentra inserto en lo que denominan “*sector privado microinformal*” de la estructura productiva (OSDA, 2020). Si bien no podemos afirmar que todas estas personas pertenecen a la Economía Popular, la pandemia por

---

<sup>1</sup> Sector privado microinformal hace referencia a “actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales” (OSDA, 2020, pág. 47)



Covid-19, evidenció la magnitud de personas que ante el quiebre de la “normalidad” capitalista se quedaron sin empleo y/o redujeron sus ingresos<sup>2</sup>.

Estos trabajos, que ocupan a una considerable masa de trabajadores/as en la región y en el país- incrementándose en las últimas décadas- han sido considerados como “refugio”, “marginales” y/o “empleo informal” (Beccaria y Groisman, 2007; Gómez, 2013; Farías, 2012; Neffa, 2010; Salvia, 2009). Consideramos que esta hegemonía en los abordajes teóricos y políticos tiende a invisibilizar la configuración del trabajo en la región y en el país. Sin embargo, estas denominaciones generaron una serie de debates respecto a las “vidas sin salarios” (Denning, 2010) y otras formas de economías (Coraggio, 2013; Razzeto, 1983; Quijano, 1998; Singer, 2007). En esta línea, a partir de inicios del siglo XXI muchas organizaciones sociales fueron gestando nuevas concepciones respecto de sus propias experiencias organizativas e impulsaron el concepto de *Economía Popular* (EP) (Chena, 2017). En este trabajo entendemos por EP al “conjunto de actividades económicas y prácticas sociales llevadas a cabo por los sectores populares para garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas, materiales y no materiales” (Icaza y Tiribia, 2003, pp. 2), que se realizan tanto de forma individual como asociativa, y sus miembros suelen tener relaciones primarias entre sí (Quijano, 2014).

En la consolidación de esta noción ha sido clave la conformación de la Central de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en el año 2011 y de la Unión de Trabajadores/as de la Economía Popular (UTEP) en el año 2019. Ambas organizaciones reivindican a sus afiliados como *trabajadores/as*, a sus actividades como *trabajo* y a su organización como *sindicato*. Luchan por el reconocimiento de los/as trabajadores/as de la EP y discuten la clasificación de los organismos internacionales de emprendedores y microempresarios (Moreira, 2018).

La heterogeneidad, el dinamismo y la dispersión del sector nos llevó a vincularnos con las propias organizaciones de la EP. Las inquietudes de investigación compartidas -tales como, conocer qué están haciendo los/as trabajadores/as de la EP, en qué territorios y cuáles son sus principales dificultades- sumado a la carencia de datos estadísticos específicos de la EP que permitieran realizar un diagnóstico del sector, impulsó la realización del primer relevamiento de la EP en Mendoza. A partir de este encuentro entre distintos sectores - académicos, sociales y políticos- comenzamos un proceso de co-investigación (Valenzuela Echeverri, 2008), en el que los/as

---

<sup>2</sup> En el contexto de pandemia, el gobierno argentino, durante el año 2020, creó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), para el cual se postularon más de 13 millones de personas, de las cuales 52 % corresponden a mujeres (ANSES, 2020).



protagonistas de aquello que queríamos investigar (la EP), se transformaron en interlocutores del propio trabajo y del proceso de diseño del relevamiento y de la recolección de datos.

En el presente artículo presentamos las características de la EP de la Provincia de Mendoza, a partir del relevamiento de sus unidades de trabajo realizado junto a responsables del Centro de Economía Popular Mendoza (CEP)<sup>3</sup>. En primer lugar, presentaremos las características del relevamiento realizado en la provincia, así como las dimensiones propuestas para captar la situación actual del sector. Finalmente, analizaremos los datos de dicho relevamiento a fin de aproximarnos a conocer la situación actual de trabajadores/as de la EP en Mendoza.

### **Descripción del diseño y relevamiento de la Economía Popular en la provincia de Mendoza.**

Para el diseño del cuestionario, revisamos y retomamos otras investigaciones e instrumentos ya probados: Censo Económico Sectorial de Cooperativas y Mutuales (INAES, 2008), Guía para el Mapeo y Relevamiento de la Economía Popular Solidaria en Latinoamérica y Caribe (Coraggio et al, 2010), Mapeo Participativo de la Economía Social y Solidaria, Universidad Nacional de Quilmes (MAPESS, 2018), Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (Re.Na.T.EP, 2020) y el registro único de economía social de Mendoza (Dirección de Economía Social y Asociatividad, 2020). Esta revisión nos permitió conocer y retomar las principales dimensiones que se han relevado en el sector

Cabe aclarar que en el presente relevamiento la unidad de análisis propuesta la definimos como *unidad de trabajo (UT)*, que remite al conjunto de actividades socio-laborales, realizadas de forma individual o asociativa, orientadas principalmente a garantizar la reproducción de la vida, con fines comerciales y/o comunitarios. Distinguimos *dos tipos de UT*, a fin de captar el destino de bienes y/o servicios para el intercambio, autoconsumo y/o el consumo-uso de la comunidad:

- *Socio-productivas*: aquellas que se dedican a la producción de bienes y/o servicios para su intercambio y/o autoconsumo,
- *Socio-comunitarias*: aquellas que brindan un servicio a la comunidad de la que forman parte, como merenderos, comedores, espacios de primera infancia, entre otros.

---

<sup>3</sup> La Secretaría de Economía Social, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, creó el Centro de Economía Popular como un espacio de articulación con los movimientos y organizaciones sociales de la Economía Popular en cada provincia del país.



La heterogeneidad de actividades y diversidad organizativa que componen la EP, nos llevó a definir como criterio para delimitar nuestras unidades de observación, a todas aquellas UT que se encuentran enmarcadas en algún tipo de organización socio-política. El instrumento de recolección de datos que diseñamos tiene una estructura modular: un primer grupo de preguntas refiere a aspectos sociodemográficos del trabajador/a referente de la UT encuestado/a; un segundo módulo que releva características de las UT (como sector de actividad, localización, forma de organización del trabajo, herramientas e insumos, entre otras) y, por último, un tercer módulo que contiene preguntas específicas según el tipo de UT: socio-productiva (clientes y comercialización, principales dificultades, entre otras) o socio-comunitaria (asistentes, principales dificultades, entre otras).

El relevamiento adquirió una modalidad flexible debido, entre otros factores, a que se realizó en el contexto de distanciamiento social obligatorio dispuesto por la pandemia COVID-19. La encuesta fue respondida por un/a referente de cada unidad de trabajo, a través de un formulario digital o en papel con asistencia de los miembros del equipo encuestador. Cabe destacar que los/as encuestadores/as forman parte de las organizaciones de la UTEP lo que facilitó el trabajo de campo gracias a la cercanía y conocimiento previo de la ubicación de las diferentes UT. Participaron 9 organizaciones que forman parte de la UTEP y 2 ferias impulsadas por organizaciones sociales<sup>4</sup>.

### **Principales resultados del relevamiento de unidades de trabajo de la EP en Mendoza.**

En el presente apartado, describiremos algunos datos generales que nos permiten conocer este sector: quiénes son, qué tipo de actividades realizan, dónde se ubican, cuántas personas trabajan en las UT, entre otros aspectos. Antes de presentar los datos, resulta pertinente compartir una breve caracterización de Mendoza: es la cuarta provincia más poblada de Argentina, con un total de 1.738.929 habitantes<sup>5</sup> de los cuales el 63% habita en el Área Metropolitana del Gran Mendoza (Capital, Godoy Cruz, Maipú, Guaymallén, Luján de Cuyo y Las Heras). Es decir, tienen una población predominantemente urbana. La estructura productiva provincial se caracteriza por el gran peso relativo del sector servicios y por una actividad industrial centrada en la vitivinicultura.

---

<sup>4</sup> Movimiento Evita, CCC, Nuestramérica, Somos, FPDS, UST Campesina y Territorial, MTE, Pueblo Unido, Feria Popular Perdriel- La Colectiva- y Feria Popular de Guaymallén. Cabe aclarar que se consideró a cada puesto de la feria como una Unidad de Trabajo específica.

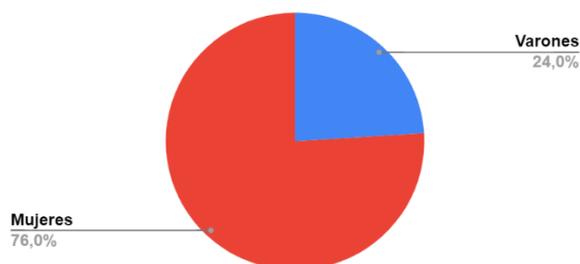
<sup>5</sup> Según datos del Censo Nacional de Población del año 2010.



### Composición sociodemográfica de los/as referentes de las unidades de trabajo de la EP

En relación a la composición sociodemográfica de los/as referentes de las UT relevadas, encontramos que un 60% de estas personas se concentran en edades activas, entre 26 y 45 años. En cuanto a la composición por género, la mayor parte son mujeres y el 75% de ellas tiene hijos/as menores de 18 años a cargo. Además, se destaca que el trabajo que realizan en las UT de la Economía Popular representa su principal actividad laboral, ya que el 70% de ellas mencionó no poseer un trabajo adicional. Se ocupan principalmente en servicios sociocomunitarios (57%), seguido de comercio popular (15%) e industria manufacturera (14%).

Gráfico N°1: *Distribución de referentes/as de las UT por género, Mendoza, 2020-2021*



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Relevamiento de unidades de trabajo de la Economía Popular de la provincia de Mendoza 2020-2021.

Respecto al vínculo con el Estado, analizamos dos aspectos individuales. Por un lado, la percepción de ingresos económicos estatales, en cuyo caso encontramos que el 76% de las/os referentes expresaron recibir algún tipo de ingreso económico: el 43% recibe sólo Potenciar Trabajo<sup>6</sup>, el 27% sólo Asignación Universal por Hijo (AUH) y el 17% ambos. Por otro lado, indagamos sobre la inscripción al Registro Nacional de Trabajadores/as de la Economía Popular (Re.Na.T.EP), en el cual se encuentran incorporados/as el 55% de los/as referentes de las UT relevadas.

### Descripción de las Unidades de Trabajo

La descripción sobre las UT relevadas y sus características generales está conformada por las siguientes dimensiones tales como, año de inicio de la actividad, tamaño de la UT, situación de actividad y ubicación geográfica. También detallamos los principales aspectos de las UT por rama de actividad, a fin de conocer rasgos distintivos de cada una de ellas en la provincia de Mendoza.

<sup>6</sup> En junio del año 2020, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación lanzó el Programa Potenciar Trabajo, iniciativa que incluye en este único plan a Hacemos Futuro y al Salario Social Complementario.



### **Características generales de las UT**

En cuanto al año de inicio de actividad de la UT, advertimos que la mayor parte de las unidades socio-comunitarias (69%) comenzaron a funcionar durante el gobierno nacional de Mauricio Macri y el gobierno provincial de Alfredo Cornejo (2015-2019). El surgimiento mayoritario durante ese período se relaciona con la crisis socioeconómica que atravesó el país durante esos años, que llevó a que se crearan merenderos y comedores para hacer frente a la emergencia alimentaria que se vivía -y se sigue viviendo- en los barrios populares. También se vincula con el logro por parte de la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular) de la promulgación de la Ley de Emergencia Social en el año 2016, que los/as reconoce como trabajadores/as de la EP, y a partir de ese momento, se les otorgó el salario social complementario.

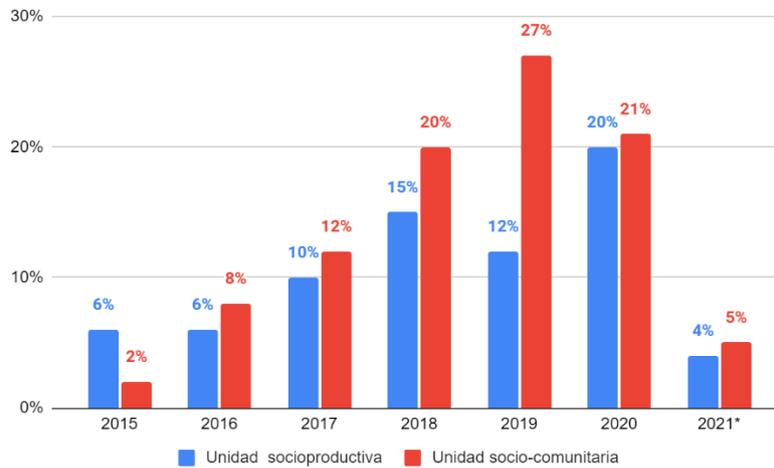
La crisis sanitaria y económica causada por la pandemia multiplicó la demanda en los merenderos y comedores comunitarios en todo el territorio nacional, los cuales, a pesar de las dificultades planteadas por el contexto, cumplieron un rol esencial en garantizar la seguridad alimentaria en los barrios populares. En estos años, en la provincia según los datos relevados surgieron un 27% de las UT sociocomunitarias.

Respecto de las UT socio-productivas, se advierte una mayor dispersión en el año de inicio de la actividad. No obstante, la mayor parte de las mismas (72%) también iniciaron su actividad entre los años 2015-2021, impulsadas por las propias organizaciones sociales como respuesta a la situación de desempleo y pobreza producto de la crisis socioeconómica.

En relación a la condición de actividad de las UT, el 85% de las mismas estaban en funcionamiento en el momento del relevamiento, mientras que un 13% de las UT se encontraban en proceso de inicio o reactivación y sólo un 2% inactivas. Al consultar sobre las causas por la inactividad se mencionó la pandemia por COVID-19 y la falta de herramientas, equipamientos o insumos. Los datos presentados nos permiten afirmar que el trabajo de la EP es permanente, más allá de los vaivenes coyunturales, ya que su labor contribuye a la sostenibilidad de la vida en los territorios. Su rol en el contexto de emergencia sanitaria y alimentaria por la pandemia ha sido clave por su capacidad de generar estrategias en contextos adversos.



Gráfico N° 2: Año de inicio de actividad, según tipo de unidad de trabajo, Mendoza, 2015-2021.



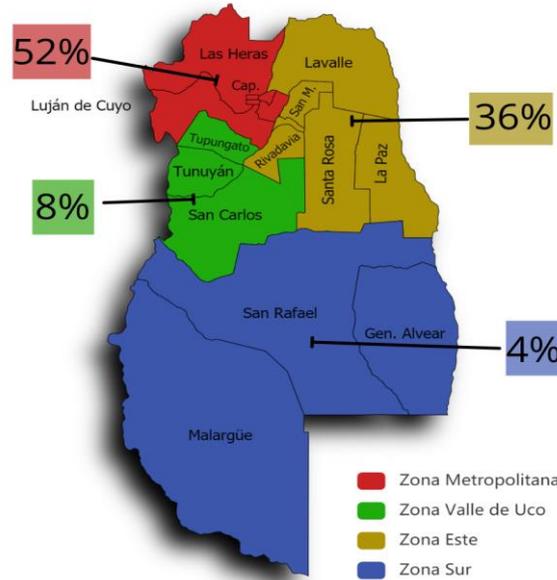
\*2021: dato que incluye las UT que surgieron hasta el mes de mayo de 2021.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Relevamiento de unidades de trabajo de la Economía Popular de la provincia de Mendoza 2020-2021.

Al indagar respecto a la cantidad de trabajadores/as, encontramos que las 593 UT relevadas ocupan un total de 3911 trabajadores/as, de los cuales el 71% son mujeres. Se desempeñan, mayoritariamente, en UT pequeñas: el 50% tienen entre 2 y 5 trabajadores/as, el 23% hasta 10 trabajadores/as y un 13% individuales. Dichas UT poseen bajos niveles de registración - 80% no se encuentran registradas- y las restantes se constituyen como asociación civil (6%), cooperativas o mutuales (2%) y/o utilizan el monotributo social de uno/a de los/as integrantes para poder facturar (2%). El relevamiento tuvo un carácter provincial vinculado al trabajo territorial de las organizaciones que participaron del mismo, lo que influyó en la distribución geográfica de las UT relevadas. En tal sentido, el 52% de las UT se encuentran en el Gran Mendoza, concentrándose principalmente un 22% en el departamento de Guaymallén, un 10% en Maipú y un 9% en Las Heras.



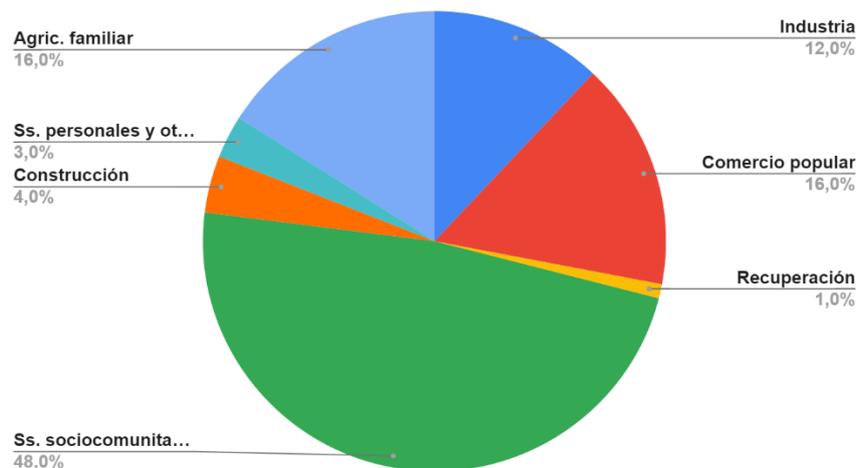
Figura N° 1: *Distribución geográfica de las UT por región, provincia de Mendoza (2020-2021)*



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Relevamiento de unidades de trabajo de la Economía Popular de la provincia de Mendoza 2020-2021.

Las UT relevadas se dedican principalmente a los servicios sociocomunitarios (48%), sobre todo comedores y merenderos que brindan asistencia alimentaria y otros servicios en los territorios. En segundo lugar, la Agricultura familiar y campesina y el Comercio popular agrupan el 16% de las UT respectivamente y, en tercer lugar, la Industria manufacturera nuclea un 12% de las UT que se dedican, especialmente, a la producción de alimentos y textil.

Gráfico N° 3: *Distribución de unidades de trabajo por rama de actividad, Mendoza, 2020-2021.*



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del Relevamiento de unidades de trabajo de la Economía Popular de la provincia de Mendoza.



Por otro lado, resulta interesante destacar que un 27% del total de las UT realizan una actividad secundaria. En el caso de las UT sociocomunitarias, un 17% de las mismas brindan más de un servicio, tales como promoción de la salud, comunicación y cultura comunitaria, entre otros, y un 10% realiza alguna actividad socioproductiva. De manera que, estos espacios colectivos en los territorios generan múltiples proyectos y propuestas entre los/as propios/as integrantes de la UT y con la comunidad.

En el caso de las UT socioproductivas, algunas tienen como actividad secundaria servicios sociocomunitarios, como es el caso de los Servicios personales (37%), Industria manufacturera (21%) y la Agricultura familiar y campesina (15%). En otros casos se da una diversificación de oficios al interior del mismo rubro como, por ejemplo, al interior de Servicios personales (12%) y Construcción (9%) y otras combinan actividades de distintos rubros, por ejemplo, las UT de Industria manufacturera con Comercio popular (9%) y con Recuperación y servicios ambientales (3%). Mención aparte merece la rama Comercio popular, en la cual observamos que el 87% de las UT no realizan otra actividad, y en caso hacerlo se mantiene en el ámbito comercial como, por ejemplo, feriante con venta ambulante.

### **Características de las unidades de trabajo por rama de actividad**

- **Rama Servicios Sociocomunitarios**

La rama de los servicios sociocomunitarios representa el 48% del total de UT, está compuesta por comedores y merenderos (40%) y otros servicios como de salud, socioeducativos, de cuidados, promoción de derechos, deportes, cultura y comunicación (8%). Estas actividades están orientadas fundamentalmente a la asistencia en los barrios (69%), aunque en algunas también producen alimentos para el autoconsumo (11%) y para la venta directa (9%) destinada al sostenimiento del comedor, y/o porque funciona una unidad productiva en el mismo espacio de trabajo. En relación a la forma de organización, predomina la forma asociativa (67%). El funcionamiento regular es garantizado mayoritariamente por aportes de la organización de la que forman parte (78%), por donaciones (50%) y con aportes de los trabajadores/as (48%).

Entre las principales dificultades que manifestaron, se destaca el espacio de trabajo (49%). Este problema se relaciona con que el 63% de las UT funcionan en la vivienda de alguno/a de los/as integrantes, entremezclándose con la vivienda familiar, lo que evidencia la carencia de infraestructura para el cuidado comunitario en los barrios. Otras de las dificultades relevantes



mencionadas fueron máquinas y equipamiento inadecuados (48%) y problemas para la compra de materias primas e insumos (36%).

Esta rama se caracteriza por la significativa presencia de trabajadoras mujeres, con hijos/as menores de 18 años a cargo, quienes en gran parte deben cuidarlos/as mientras trabajan (66%) o los/as dejan a cargo de un familiar, amigo/a o vecino/a (29%). La simultaneidad de tareas, así como la difuminación de las fronteras entre los ámbitos familiar/ laboral, público/ privado, expone que el trabajo de las mujeres dentro de la economía popular se presenta como un continuo, como una “doble/ triple presencia femenina” (Díaz Lozano, 2020) entre la casa, el comedor/barrio y la organización social. Este concepto refiere a que “el trabajo aparece como un proceso continuo en el tiempo y en el espacio, un conjunto de actividades entrelazadas y hasta superpuestas que incluye labores asalariadas o remuneradas, actividades de cuidados domésticos y comunitarios y tareas ligadas a la participación política” (Díaz Lozano, 2020, pp. 11).

- **Agricultura familiar y campesina**

Las UT pertenecientes a la rama de la agricultura familiar y campesina representan el 16% del total, las cuales se dedican principalmente al cultivo de hortalizas (tomate, ajo, papa). Los productos se destinan fundamentalmente a la comercialización, a través de la venta directa (47%), redes de comercialización e intermediarios (30%), y también para el autoconsumo (10%). La principal forma de organización es familiar (60%) y asociativa (23%). En relación a la propiedad de la tierra que trabajan un 33% alquila, un 28% es cedida/prestada y sólo un 19% son propietarios/as. Esto evidencia la dificultad en el acceso a la tierra y al agua<sup>7</sup> para los/as pequeños productores/as, sumado a la baja calidad de estas que afecta a la productividad.

Las principales formas de financiamiento para garantizar el funcionamiento regular en estas UT son, en igual medida, a través de los ingresos que genera la actividad y aportes de los/as trabajadores/as (43%) y, en menor proporción aportes de las organizaciones de las que forman parte (20%). Las dificultades que manifestaron se concentran en la falta y/o inadecuación de máquinas y equipamiento (56%), problemas para producir en cantidad (47%) y problemas para la compra de materias primas e insumos (40%).

- **Industria manufacturera**

---

<sup>7</sup> La disponibilidad de agua en una provincia desértica como Mendoza, es una de las disputas más importantes entre los distintos actores económicos. El acceso a tierras irrigadas es una de las mayores dificultades, debido al carácter hereditario de las mismas.



La industria manufacturera representa el 13% del total de UT, que se dedican principalmente, a la producción de alimentos (6%) e indumentaria y textil (5%). Los productos se destinan, en general, a la venta directa (77%), predomina la forma de organización asociativa (72%). El lugar de trabajo donde se desarrolla la actividad es, en general, la vivienda de uno/a de los/as integrantes (81%). Las principales fuentes de financiamiento son: los aportes de los/as trabajadores/as (60%), los ingresos que genera la actividad (52%), aportes de la organización en la que se nuclean (29%) y donaciones (12%).

En relación a las principales dificultades que manifestaron podemos mencionar: máquinas y equipamiento inadecuado (72%), problemas para la compra de materias primas e insumos (60%) y problemas del espacio de trabajo (40%). Los datos expuestos evidencian las dificultades para el desarrollo y crecimiento de las UT en esta rama, ya que se trata principalmente de emprendimientos asociativos, que, por las características propias de la actividad, requieren de un espacio adecuado para la ubicación de maquinarias y su carencia hace que deban coexistir en el espacio de la vivienda familiar de uno/a de los/as integrantes.

- **Comercio popular**

El Comercio popular representa el 16% del total de las UT relevadas y son fundamentalmente, feriantes (14%) y artesanos (2%). En este rubro predomina una organización de tipo individual (51%), seguido por familiar (34%) y asociativa (15%). El lugar de trabajo donde desarrollan la actividad es principalmente mercado o feria (80%) y la vivienda de uno/a de los/as integrantes (14%). Respecto de las principales fuentes de financiamiento encontramos que, un 55% de las mismas acude a los aportes de los/as trabajadores/as, un 32% se financia con los ingresos que genera la actividad y un 16% con donaciones.

La totalidad de los productos se destinan a la venta directa y un 16% también realiza trueque. Un aspecto a destacar dentro del Comercio popular es que, en el contexto de crisis económica, se produce la venta de ropa usada, productos propios y/o que los obtienen a través de donaciones de familiares y/o conocidos. La feria se constituye en un espacio donde el intercambio adquiere mayor relevancia que la propia ganancia, generando un circuito de compra/venta y trueque entre los propios/as trabajadores/as, orientado principalmente a la obtención de alimentos y mercaderías. Entre las principales dificultades que manifestaron las UT podemos mencionar: equipamiento inadecuado (19%), problemas del espacio de trabajo (17%) y problemas para la compra de materias primas e insumos (14%).

- **Servicios personales**



Los servicios personales y otros oficios representan el 3% de las UT relevadas, que se concentran en actividades de peluquería y estética y gastronomía. La venta directa representa el 68% del destino de los servicios personales y lo realizan de manera individual (50%). Un aspecto distintivo de esta rama de actividad se relaciona al propio espacio de trabajo, ya que lo realizan en domicilio del cliente (38%) o en la propia vivienda (38%). En cuanto a las fuentes de financiamiento de estas UT, un 69% se sostiene con los ingresos que genera la propia actividad, un 37% acude a los aportes de los/as trabajadores/as y un 20% con apoyo de la organización social que las agrupa.

Entre las principales dificultades que manifestaron las UT podemos mencionar: máquinas y equipamiento inadecuado (81%), problemas para la compra de materias primas e insumos (63%), falta o dificultad de acceso al financiamiento (19%) y necesidad de capacitación o formación específica (19%). En síntesis, el desarrollo y sostenimiento de estas UT, se ve afectado por los costos elevados de las herramientas e insumos de trabajo, que son afrontados, mayoritariamente de forma individual.

- **Construcción e infraestructura social**

La rama de Construcción e infraestructura social representa el 4% de las UT relevadas, el 3% son de albañilería. En cuanto al destino del servicio que ofrecen el 46% es para la venta directa y el 29% a la asistencia social y comunitaria, vinculado al trabajo de construcción y mejoramiento de espacios públicos y/o comunitarios. Se organizan de forma asociativa (73%) y en menor medida lo realizan de manera familiar (18%). El lugar de trabajo, debido a las características de la actividad, se realiza en el domicilio del cliente (55%). Respecto de las principales fuentes de financiamiento, encontramos que acuden a los aportes de los/as trabajadores/as (64%), a los aportes de la organización en la que se nuclean (64%) y en menor medida se financia con los ingresos que genera la actividad (27%).

Entre las principales dificultades que manifestaron las UT podemos mencionar: máquinas y equipamiento inadecuado (68%), problemas para la compra de materias primas e insumos (68%) y falta o dificultad de acceso al financiamiento (45%). Estas UT, si bien se destinan, principalmente, a la venta directa, dependen en gran parte del apoyo de la organización social que los nuclean y la falta de herramientas adecuadas dificulta un desarrollo sostenido e independiente de estas UT.



### **Reflexiones finales**

La complejidad del mundo del trabajo y la relevancia social y política de la EP requiere de nuevos abordajes teóricos y metodológicos, así como de herramientas de recolección de datos que se ajusten a las nuevas realidades. El proceso de investigación conjunto puso en cuestión nuestros propios esquemas conceptuales e implicó un diálogo de saberes que se materializó en el formulario implementado.

A partir del estudio realizado y los datos presentados, podemos concluir que la EP presenta una gran participación de mujeres en edades activas, con hijos/as menores a cargo, sobre quienes recae mayoritariamente la responsabilidad de los cuidados comunitarios. La EP se constituye en una posibilidad de trabajo -ya que representa su principal fuente laboral-, pero la superposición de tareas, al combinar el cuidado de sus hijos/as con las actividades sociocomunitarias, alerta respecto de la sobrecarga física y mental de estas trabajadoras. Asimismo, consideramos necesario problematizar el rol de cuidadoras asignado socialmente a las mismas.

En general, las UT relevadas son pequeñas (hasta 10 trabajadores/as), organizadas de forma asociativa y no poseen ningún tipo de registración formal. Surgieron fuertemente en un contexto de crisis socioeconómica y se han mantenido en actividad durante la pandemia por COVID-19. Esto muestra que el trabajo en la EP es permanente, con gran capacidad de innovación en contextos adversos, exponiendo el rol fundamental de este sector en el sostenimiento de la vida en los territorios.

La crisis sanitaria mostró la esencialidad de los trabajos sociocomunitarios, lo que se evidenció en el incremento de comedores y merenderos, que dependen para su funcionamiento de aportes solidarios y de la organización social que las nuclea. La principal dificultad radica en la carencia de un espacio de trabajo, ya que este servicio se brinda en las propias viviendas de las trabajadoras, entremezclándose con la vida familiar.

Las UT socioproductivas presentan rasgos distintivos según la actividad que realiza. En el caso de la industria manufacturera se advierten dificultades para el sostenimiento económico de las UT, ya que dependen en gran medida de los aportes de los/as trabajadores/as y no cuentan con espacio y maquinarias adecuadas para el desarrollo de la actividad. En Agricultura familiar y campesina, el principal problema es el acceso a tierras irrigadas y de calidad que permitan mejorar y aumentar la producción.

Las actividades de Servicios Personales se realizan de forma individual y se sostienen, en gran parte, de los ingresos que genera la actividad. No obstante, presentan dificultades en el acceso



a herramientas de trabajo e insumos por los elevados costos de los mismos. Por último, en el contexto de crisis económica, en el Comercio popular adquirió relevancia la reventa de productos usados, propios y/o de conocidos, destinados al intercambio económico y/o trueque, evidenciando las dificultades para su sostenimiento económico.

En los últimos años, se ha consolidado la relevancia de la EP en ámbitos políticos y académicos. Si bien la diversidad y complejidad del sector implica un desafío para abordajes de tipo cuantitativo, esperamos que este trabajo aporte a la construcción de datos y a la elaboración de diagnósticos específicos del sector, que contribuyan a repensar las políticas públicas destinadas a su fortalecimiento.

### **Bibliografía**

- Beccaria, L.; Groisman, F. (2007). "Informalidad y pobreza en Argentina: una relación compleja" en Beccaria, L., Groisman, F. (eds) *Argentina desigual*, Buenos Aires, UNGS.
- Coraggio, J.L. (2013). Tres corrientes en la ESS, en *Revista Temas. Cultura Ideología Sociedad*, Nro. 75 Julio-septiembre de 2013, La Habana. ISSN 0864-134X
- Chena, P. (2017). La Economía Popular y sus relaciones determinantes. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. N°53. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Coraggio, J.L., Arancibia, M. I. y Deux, M. V. (2010). *Guía para el mapeo y relevamiento de la economía popular solidaria en Latinoamérica y Caribe*. RIPESS, Ediciones Nova Print, Lima, Perú.
- Denning, M. (2010). Vida sin salario. *New Left Review* N°66. Pp. 77-94
- Gago, V., Cielo, C., Gachet, F. (2018). Dossier Economía Popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada. *Íconos Revista Ciencias Sociales* N°62. Quito Ecuador. FLACSO
- Gómez, A. (2013). Informalidad y precariedad en la Argentina actual. Ponencia en *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Icaza, A y Tiriba, L. (2003). *Economía popular: conceptuando antiguas y nuevas prácticas sociales*. Ponencia presentada en Terceras Jornadas de Historia Económica, Asociación Uruguaya de Historia Económica (AUDHE), Montevideo, Uruguay.
- INAES (2008). *Las cooperativas y mutuales en la República Argentina: reempadronamiento nacional y censo económico sectorial de cooperativas y mutuales*. Buenos Aires, Argentina. ISBN 978-987-24192-1-9.



MAPESS (2018). *Mapeo Participativo de la Economía Social y Solidaria*. Documentos de trabajo. UNQ-IMFC-SPU.

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación MDS. (10 de enero de 2021)  
<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renatep>

Moreira, J. (2018). Discursos y lógicas en la construcción de la “otra economía” en Argentina. En dossier De prácticas y discursos. Universidad del Nordeste. *Centro de estudios sociales N°10*, pp. 109-131

Neffa, J. (2010). *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significados de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados N°1*. CEIL-PIETTE. CONICET. Buenos Aires

OIT (2002). *El trabajo decente y la economía informal*. Informe VI, presentado en la 90a Conferencia Internacional del Trabajo

OIT (2013). *Informalidad laboral en Argentina. Segmentos críticos y políticas para la formalización*, Oficina de País de la OIT para Argentina, Buenos Aires.

Observatorio de la Deuda Social Argentina (2020). Documento estadístico 2020 “Capacidad de desarrollo humano y derechos laborales en la población urbana al final de la década 2019-2020. El desafío de la equidad en la Argentina frente a la pandemia social y sanitaria”. Fundación UCA, Buenos Aires Argentina.

Quijano, A. (1998). ¿Del “polo marginal” a la economía alternativa?, en A. Quijano, *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Lima: Mosca Azul Editores. pp. 109-192

Razzeto Migliaro, L. (1983). *Las organizaciones económicas populares*. Santiago de Chile: PET.  
Recuperado de: <http://www.luisrazeto.net/content/las-organizaciones-econ%C3%B3micas-populares-1973-1990>.

Salvia, A. (2009). Argentina siglo XXI. Segregación y nueva marginalidad en tiempos de cambio social. En Carrillos Viveros et al. *Trabajo y capitalismo entre siglos en Latinoamérica. El trabajo entre la paternidad y la superfluidad*. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara.

Valenzuela Echeverri, C. (2008). Coinvestigación: organizaciones populares y nuevas prácticas de saberes. *Nomádes N°27*, Pp. 112-127. Bogotá: Universidad Central de Colombia.